

CUADERNOS DEL ARCHIVO

AÑO III (2019), N° 5/6

**Publicaciones del Centro DIHA
(Centro de Documentación de la
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

Comité Editorial:

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

Consejo de Redacción:

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

La trayectoria centenaria de la Sociedad Alemana de Beneficencia (DWG)

REGULA ROHLAND DE LANGBEHN
UBA. Centro DIHA (UNSAM)

Prefacio

¿Cien años o más?

En varios pasajes de documentos de parte de la Sociedad Alemana de Beneficencia (*Deutsche Wohltätigkeitsgesellschaft; DWG*) se puede leer que su historia se remonta a los comienzos de la presencia de alemanes en la Argentina, aproximadamente 1825, o por lo menos a mediados del siglo XIX. Por ejemplo, se lee que "La DWG inició sus actividades en el siglo XIX y es por ello una de las instituciones alemanas de mayor trayectoria aún existentes en la Argentina. Pero obtuvo su personería jurídica –según la ley argentina – recién en abril de 1917 y por ello ese año figura en nuestros anales como la fecha formal de la fundación" (*Memoria 2001: 13*). Concretamente se puede rastrear que se fundó en 1857 como Sociedad de Socorros Mutuos *Deutscher Krankenverein* (cf. *AT 22/3/1997*), y en 1867 la asociación fundacional del Hospital (*Hospitalverein*). La epidemia de fiebre amarilla en 1871 había despertado a los alemanes para que se ocuparan de edificar en forma urgente un hospital propio, y a partir de 1873 los esfuerzos de ayudar a los compatriotas y a otros necesitados del ámbito germánico fueron apoyados por la Asociación Alemana de Socorro (*Deutscher Hilfsverein*; cf. *Bazarfest 1911: 47-48*). El Hospital Alemán pudo comenzar a atender en 1878. La urbe de Buenos Aires ya poseía a fines del siglo XIX varias instituciones sociales: orfanatos, hogares para niños, asilos nocturnos, hogares para mujeres y para ancianos. Contamos con un trabajo extenso, publicado primero en el *Argentinisches Tageblatt (AT)* en varios capítulos y después como un folleto, realizado por el periodista Oswald Seyffert del periódico *Vorwärts* y del *AT*, un médico naturista que escribía bajo un seudónimo (véase por ello: *Treffies 1904*). Este texto se dedica a los hospicios y las instituciones caritativas de la ciudad de Buenos Aires sin mención expresa de alguna institución alemana.

Los comienzos

Desde la perspectiva institucional, conviene enfatizarlo, los comienzos de la DWG pueden ser documentados con fecha cierta. En la primera Memoria Anual de la DWG se lee:

Las causas, que han llevado a comienzos del año 1916 a fundar la Sociedad de Beneficencia Alemana, que implican una unión definitiva entre las tentativas de varias instituciones diferentes alemanas que hasta ahora se realizaron aisladas, se han presentado en el informe minucioso del "Comité de Emergencia" (*Notstands-Ausschuss*) dado a conocer en mayo de 1916 (*Jahresbericht 1916*: s. p.)¹.

Se la fundó durante la Primera Guerra Mundial, como consecuencia de la pauperización de una parte de los alemanes que habían inmigrado a la Argentina en forma numerosa o que perdían su lugar de trabajo y sus mercados en el país a causa de la discriminación que trajo consigo la guerra en Europa contra Inglaterra y Francia, lo que ocasionó las listas negras que dañaban a los propietarios de comercios y empresas. Los diarios *AT* y *Deutsche La Plata Zeitung (DLPZ)* de 1916 muestran con lujo de detalle que se reunieron en ese año varias sociedades de beneficencia existentes, para unirse en su trabajo y optimizar sus efectos. En esta obra de conjunto participaron asociaciones arraigadas, ante todo la Sociedad Protectora de Inmigrantes Germánicos (*Verein zum Schutze Germanischer Einwanderer*), la Asociación de Mujeres Alemanas (*Deutscher Frauenverein*) y la Asociación Hogar de Marineros Alemanes (*Verein Deutsches Seemannsheim*), además de las iglesias católica y protestante, la logia masónica alemana y el Hospital Alemán. Todas ellas mantuvieron su identidad, y al mismo tiempo colaboraron con la *DWG*². Un enunciado significativo, presente en la Memoria de 1924 pero que por cierto no se repetiría una década más tarde, es la constatación siguiente: "No fue posible la integración de una congregación israelita, dado que estudios intensos llevaron a la conclusión de que en Buenos Aires solamente existen asociaciones israelitas internacionales, pero ninguna alemana" (*Jahresbericht 1924*: s. p.).

Los problemas referidos a la búsqueda de trabajo, al alojamiento temporario y a la alimentación de los alemanes sumidos en la pobreza, ante todo en Buenos Aires, se dieron desde el comienzo de la Guerra del 1914 y hasta después de terminada. Para solucionar parte de estos inconvenientes ya se había habilitado en 1915 un barco de la línea Hamburgo-América, el *Granada*, que sirvió de albergue para hombres solos, hasta que a fines de 1918 se devolvió el barco y quienes lo ocupaban pasaron a los asilos de la ciudad (*Jahresbericht 1918*: s. p.).

¹ Las Memorias y Balances de la *DWG* se redactaron en alemán hasta los años 1930. Traducimos aquí las citas. Se citan con su año nominal, no con el de edición, que suele ser el siguiente.

² Leemos en la memoria de 1924 sobre el Consejo Asesor lo siguiente:
Las instituciones siguientes son representadas por uno de sus socios de la Comisión Directiva:

El Hospital Alemán	de Buenos Aires
El Hogar de Marineros	" " "
La Sociedad de Mujeres	" " "
La Congregación Evangélica	" " "
La Comunidad de Católicos de Habla Alemana	" " "
La Logia Alemana Johannes	" " "

(*Jahresbericht 1924*: s.p.)

Una vez finalizada la guerra volvieron a ingresar a la Argentina nuevos grupos de inmigrantes desde Alemania, de los que no todos lograron asentarse tal como lo habían esperado. Durante los años 20 y a comienzos de los 30 volvieron a presentarse problemas de alojamiento, de trabajo y de alimentación, y además la cuestión de dónde y por quiénes podían ser cuidadas personas ancianas o solas. Para mujeres ancianas ya existía el Hogar de la Asociación de Mujeres (cf. Rohland de Langbehn 2008), ubicado al comienzo en la calle Tacuarí 267. Su nueva sede en la calle Agüero 1327, inaugurada en 1911, albergaba a veintitrés niños, unas diez mujeres ancianas, y había lugar para alojamiento temporario de jóvenes necesitadas; el hogar fue ampliado más adelante), y en los años 30 la DWG instaló en Temperley un hogar para mujeres y matrimonios ancianos. Hasta más allá del fin de la Primera Guerra los varones solos debían buscar albergue en asilos del Estado. Para ayudar a los ancianos, se originó primero un hogar en la calle Moreno 740, en la Capital, en el mismo edificio en el que funcionaba la administración de la DWG (*Jahresbericht 1920*: s. p.), y en 1924 el primer Hogar de Ancianos de Alemanes en Buenos Aires, el Hogar Wencke (*Wenckeheim*), en la calle Centenera 268³, también en la Capital. La desocupación de fines de los años 20 y comienzos de los 30, ocasionada por la crisis económica mundial, que se extendía a numerosos germano-hablantes, llevó a que se fundara para los sin techo un asilo de noche (*Jahresbericht 1927*: 5) y en 1934, un hogar para hombres en la Provincia de Buenos Aires, para lo que el empresario Ricardo Staudt puso a disposición temporaria la estancia San Genaro, no lejos de la capital y cerca del pueblo Zenón Videla Dorna (Obermüller 1941: 86; Baumgart 1939: 122). Más adelante, a partir de 1937, este hogar se desplazó a Burzaco, también en la Provincia Buenos Aires, donde se instaló poco a poco un asilo más grande en 20 hectáreas propias de la DWG. Allí se facilitó a los desocupados un alojamiento y trabajo en la horticultura o en pequeñas manufacturas. Luego de cerrarse el Hogar Wencke en mayo de 1940, también fueron alojados en ese lugar los varones ancianos y a fines de la Segunda Guerra vivían doscientas personas en el predio de Burzaco. Se trataba de una agrupación habitacional cuyos ocupantes se mantenían casi por completo por su propio trabajo, vendiendo sus productos agrícolas y sus manufacturas (trabajos de cerrajería, carpintería, zapatería, etc.), siendo en lo económico más o menos autárquico. Los trabajos internos (cocina, limpieza, cuidado de enfermos) fueron realizados por los mismos residentes. Así, la DWG no tuvo que mantener más que un reducido número de empleados para la organización y administración del hogar Burzaco⁴.

³ Véase la Memoria – *Jahresbericht 1920*: s. p., sobre la posibilidad de instalar un geriátrico en el campo Bella Vista, recién donado por Wencke, que era un predio de 300 ha. sobre el Río de la Plata. Informa el *Jahresbericht 1924*: s. p. que se compró la propiedad en la calle Centenera 268, destinada a formar el Hogar Wencke. En la revista *Der Bund* de mayo de 1924 (pp. 71-72) aparece el título "Nuevas instalaciones de beneficencia alemana", y se puede leer allí lo siguiente: "La venta del campo 'La bella Vista' donado por el Sr. Wencke hace cuatro años a la colonia trajo un rédito tan grande que no se gastará entero en la compra y refacción del Hogar". Esto fue discutido más tarde por Paul Friedrich Heintze en *Schwarze Front*, N° 8 (1935).

⁴ *Jahresbericht 1937*: 18-20; *1938*: 17-29; *1939*: 17; *1940*: 17; *1942*: 10-11; *1943*: 6-7; *1944*: 17; *1945*: 16. El Hogar en Burzaco, igual que los otros hogares, está presentado en muchas fotografías en las memorias anuales, documentando las actividades artesanales de los ocupantes, los progresos en la edificación y el predio de 20 ha., que producía papas, hortalizas y donde se criaban porcinos y gallinas para el consumo del hogar mismo y de otras dependencias de la DWG.

Excursio político, los años 1931-1945

Se puede resumir, partiendo de Volberg 1981, Vorländer 1986 y Müller 1997, que a partir de 1931 comenzaron a incorporarse en las asociaciones alemanas en la Argentina cuadros conducentes nacionalsocialistas, y que éstos desde 1933 en adelante tuvieron una creciente influencia en la vida de dichas asociaciones. Fueron especialmente accesibles para esta influencia por un lado las asociaciones más nacionalistas, como la Asociación Alemana de Empleados de Comercio (*Deutscher Handlungsgehilfenverein*), y por otro lado aquellas que el estado alemán pudo atraer a su causa apoyando su trabajo, en primera línea las escuelas, que a su vez dependían de las asociaciones escolares, siendo entonces apuntaladas por un número creciente de docentes enviados. Asimismo los clubes con sus respectivas asociaciones deportivas prosperaron con la fuerte organización, traída por sus nuevos cuadros directivos infiltrados con la finalidad de fortalecer la disciplina deportiva de los germano-argentinos y la conexión ideológica con Alemania⁵. También se acoplaron las instituciones que se beneficiaron con la actuación de la Obra Social Alemana (OSA; *Deutsches Hilfswerk*), que según parece fue el nombre local bajo el que trabajó en la Argentina la Organización Exterior (*Auslands-Organisation*; AO) alemana.

La relación entre las instituciones en Alemania y las de la Argentina es compleja. En Alemania, el *Winterhilfswerk* era un departamento coordinado por la *National Sozialistische Volkswohlfahrt*, la obra social nacionalsocialista, institución de gran poder propio, no subordinada a la *National Sozialistische Deutsche Arbeiter Partei* (NSDAP), el partido nacionalsocialista en Alemania, pero su trabajo era independiente. En cambio, en la Argentina, el *Hilfswerk* se inicia por la AO, que formaba un "Gau" —un distrito organizativo— dentro del NSDAP. Se trataba de una organización adaptada a las condiciones del extranjero. Desde luego, no habría sido posible ejercer en otros países toda la presión que sufrían los alemanes en su país, en caso de no contribuir lo suficiente. Vorländer (1986) muestra el complejo escenario y la evolución de la situación en Alemania desde aproximadamente 1930 hasta el fin de la Segunda Guerra. Para América Latina, Jürgen Müller detalla cómo funcionaba la infiltración y paulatina alineación (*Gleichschaltung*) de la AO en el *Volksbund* (Unión Germánica) mediante subvenciones desde Alemania (1997: 166-169). Observa que la Unión Germánica se mostró incapaz de integrar a las entidades societarias previas (*ibid.*: 170-71), por lo que se fortificó la figura de los *Opferringe* (Círculos de donantes), que atraían a individuos sin nacionalidad del *Reich*, o sea alemanes étnicos, dispuestos a contribuir a su causa (*ibid.* 251-54). La DWG pertenecía al grupo de los beneficiados por la OSA. Su organización en manos de la misma y su colaboración con ella resultó ser tan estrecha, que, cuando la Obra Social fue disuelta por el estado

⁵ Véase sobre esta institución Volberg 1981: 83-110. La postura positiva de Volberg ante el nacionalsocialismo en la Argentina proporciona al lector detalles esclarecedores. Escribe: "Las publicaciones existentes acerca de la actividad de previsión de entonces presentan por cierto los acontecimientos y hechos con corrección formal, pero se adaptaron a la situación política [actual, del año 1981]. No se puede ver en qué medida la colección y el uso del dinero fue conducido centralmente por el comisionado del NSDAP (NSV), pese a que en el curso del tiempo, a causa de las dificultades en aumento, la forma de la organización aparentaba ser cada vez más democrática y que las asociaciones pudieron disponer de su dinero con mayor libertad." (83-84).

argentino en 1942, la DWG logró sin grandes problemas continuar con las actividades de la misma y asumirlas como propias. Esto se asocia con el hecho de que la Obra Social nunca había organizado una administración propia, sino que desde el comienzo había realizado su trabajo a través de las asociaciones existentes en las que sus funcionarios se habían integrado. Siendo una institución que obedecía a personas y seguía ideas traídas desde Alemania, mediante las que se produjo en gran medida la alineación (*Gleichschaltung*), pudo cobrar presencia sin inconvenientes en las asociaciones activas en el campo de lo social en la Argentina.

A diferencia de lo que se observa en el curso de los últimos más de 50 años en Alemania, donde hay una ocupación constante con el pasado nacionalsocialista con la intención de comprender cómo se ha podido producir el sabido comportamiento inhumano en una sociedad que se consideraba educada y culta, una amplia mayoría de alemanes en el exterior tardó en asumir o nunca quiso aceptar las culpas de sus congéneres en Alemania, de las que se sentían ajenos. Luego de algún precursor como ante todo la película de Carlos Echevarría *Pacto de Silencio* (2006), la discusión acerca de este tema está recién comenzando a producirse en el seno de las instituciones germano-argentinas, al realizarse, por ejemplo, en 2017 la película *FarBeKennen / Para Ser Hay que Conocer*, por estudiantes de la Asociación Escolar Goethe, o la acción *Stolpersteine* en el Colegio Pestalozzi. También la nueva edición traducida del libro de Lütge *et al.* (2017) contribuye a este tema con algunos comentarios.

El nacionalsocialismo en el exterior no pudo incurrir, ciertamente, en las mismas actitudes extremas impuestas por el partido de Hitler vigente en la patria y en Austria. Como manifestó durante la discusión del coloquio el sociólogo Germán Kratochwil, la compleja situación de los inmigrados a la Argentina no puede equipararse con la de los alemanes y austríacos en sus países, sometidos a las presiones políticas y sociales de aquellos años, que formaron parte de los acontecimientos allí gestados. El "mundo de vida" (*Lebenswelt*) del emigrado era otro. Aunque existían posibilidades de lograr información más fehaciente, había mucha información sesgada y parcial, ya que a la Argentina llegaban solo reflejos de lo que pasaba realmente durante los doce años del régimen de Hitler. Una vez enterados del alcance de las persecuciones y matanzas realizadas en los campos de concentración o durante sus *razzias* por los nazis, por cierto, personas que habían adoptado desde lejos la ideología nacionalsocialista, no quisieron exponer a la atención pública su propia participación o ideología, ni sus hijos o nietos quieren exponer la afinidad de sus ancestros con el nazismo. Tampoco se trata en el presente trabajo de exponer el nazismo de los dirigentes o socios de la DWG, sino de reconocer la dependencia de esta institución de los cuadros conducentes que se habían introducido desde Alemania durante el nazismo y que influyeron fuertemente en su gestión y actividades⁶. La labor de estos cuadros cayó en suelo fértil, ya que había suficientes *Deutschnationale* y otros que se volcaron entusiasmados a servir al nuevo régimen, de los que unos cuantos lograron puestos directivos por su militancia nazi.

⁶ Véase Heinrich Volberg (1981), uno de los dirigentes implicados, que a los largo de su libro se refiere con orgullo a las actividades del Partido Nacionalsocialista y su exitosa infiltración en las asociaciones argentinas.

El nacionalsocialismo había llegado al poder en Alemania en un momento histórico convulsionado, guardando en su arribo formas más o menos democráticas. Pese a la violencia en su estilo de imponerse, no se pudo prever, ni creer desde el comienzo que fuera a generar una ideología y procedimientos inhumanos y perpetuarlos, llegando a constituir un ejemplo mundialmente repudiado. En Alemania y fuera de ella, muchos reconocieron recién después de consumado lo que había pasado durante los doce años de su primacía. Es verdad que a partir de ciertos síntomas –que entre tanto han sido develados por los historiadores y corridos al centro de la atención– habría sido posible ver desde el comienzo la amenaza. Pero aún donde esto sucedió, esta visión no pudo imponerse. En la Argentina tenemos el ejemplo del diario *Argentinisches Tageblatt*, decidido vocero de la resistencia internacional al nazismo y constante en revelar las injusticias del gobierno hitlerista: en aquellos años la mayoría de los alemanes y germano-hablantes residentes en la Argentina lo consideraban un pasquín y lo difamaban, y solo una minoría⁷ políticamente muy consciente o personalmente afectada de emigrados forzosos lo tomaba en serio. Los hechos a los que se referían sus informes eran tales, que era difícil darles crédito.

Las citas e imágenes que se reunieron en esta historia no permiten dudar de que la *DWG* se adaptó a las corrientes prevalecientes y que, tal como lo formuló lapidariamente más tarde la revista *La Otra Alemania (Das andere Deutschland, DAD)* apoyaba a los nacionalsocialistas:

Sociedad Alemana de Beneficencia. Desde el comienzo esta asociación ha sido un soporte de los nazis. No conocemos hecho alguno que permita otro juicio, y mucho menos su intento de conseguir la ayuda de no-nazis (*DAD* VIII [1946]: 2).

La *DWG* no dio cabida a los refugiados por razones políticas o las llamadas "raciales" entre los carenciados a los que dedicaba sus cuidados. Los judíos alemanes en la Argentina fundaron para los exiliados alemanes judíos su propia Asociación Filantrópica Israelita, creando las instituciones de ayuda necesarias para lograr la integración de los alrededor de cuarenta mil refugiados que acogió la Argentina durante el nazismo.

Aspectos del trabajo caritativo en ese período

Durante la Segunda Guerra Mundial la *DWG* poseía o administraba una serie de propiedades bien organizadas y muy bien mantenidas: contaba con una sede administrativa en la calle Azopardo, cerca del puerto de Buenos Aires, en con-

⁷ No tenemos números sobre la diferencia de aceptación de los dos diarios. La sección avisos publicitarios, por cierto, que tiene una extensión de unas quizás cuatro hojas en el *DLPZ* por una en el *AT* indica una difusión mucho más masiva del primero. El *Tageblatt* en estos años vivía de la imprenta. Imprimía varios periódicos en castellano, además de efímeros y libros, sustentando con ello su labor periodística, según varias conversaciones con los Dres. Robert y Juan Alemann en 2018, 2019.

junto con la Unión Germánica⁸ y la Sociedad Protectora de Inmigrantes Germánicos, y en sus adyacencias se encontraba el hogar para hombres desocupados, también llamado Asilo Nocturno. Poseía, además, en las más de 20 hectáreas en Burzaco, el hogar de varones con hasta doscientos residentes. Era propietaria de un geriátrico en Temperley, que albergaba unas cuarenta personas, y al final de la guerra sesenta y una⁹. Le pertenecía desde 1943 el hogar de vacaciones Seeblick, en la localidad de Rumipal en las Sierras de Córdoba ("Rumipal". *Jahresbericht 1944*: 18; *Jahresbericht 1945*: 16). Desde su fundación en 1940 hasta ser expropiada después de la Segunda Guerra, la DWG administraba además el Hogar Funke en Sierra de la Ventana, en cuyo equipamiento había colaborado (noticias a partir de *Jahresbericht 1939*: 21), un hogar de descanso y de vacaciones para alemanes carenciados. Asimismo, el establecimiento en Verónica, Prov. de Buenos Aires, que las escuelas alemanas habían instalado en 1937 como hogar de campo para estadias breves de grupos de alumnos, fue administrado por la DWG desde 1943 como hogar escuela, luego de que el Estado Argentino hubiera vedado su uso como lugar de estadias educativas temporarias¹⁰. Hasta la expropiación en 1945 de este hogar, se lo mantenía para casi cien niños carenciados de la colectividad de habla alemana, que vivían allí en forma estable (*Jahresbericht 1943*: 6; *1944*: 16; *1945*: 16).

Finalizada la guerra el estado sustrajo a la DWG la personería jurídica, igual que a muchas asociaciones alemanas, y sus bienes fueron confiscados. Recién después de doce años se restituyó la personería jurídica y, con la ayuda de la Federación de Asociaciones Argentino Germanas (FAAG), comenzó en 1957 un lento proceso de restitución, que llevó a la devolución de las propiedades. Pero éstas no fueron devueltas en toda su extensión, ni en el mismo estado en que habían sido enajenadas. Rumipal y Temperley necesitaban ser refaccionadas, de la propiedad en Burzaco (véase *Jahresbericht 1965*: 17) las partes edificadas quedaron en poder del estado y los edificios de la calle Azopardo, como no se mencionan más en las Memorias, se infiere que no fueron considerados para una devolución.

1945-1957

No se pueden documentar con nitidez los años entre la expropiación y la restitución de la personería jurídica. Se ve a través de avisos en los diarios *AT* y *Freie Presse*, que en los primeros de estos años ocuparon este espacio vacío de la beneficencia un grupo de mujeres alemanas en la Cruz Roja Argentina y que seguía existiendo la Asociación Austríaca de Socorro. También seguía en fun-

⁸ Véanse Baumgart 1939; Obermüller 1941. La Unión Germánica era dueña del 50 %, las otras dos asociaciones del 25% cada una.

⁹ En Temperley, el hogar se situaba en Almirante Brown 802/60. Desde 1942 se menciona en las Memorias anuales un pequeño hogar en la calle Moreno 2124 en Capital, que alojaba a mujeres ancianas de salud precaria y unos pocos hombres. Las mujeres residentes allí fueron trasladadas al hogar de Temperley en 1944, quedando entonces en Temperley sesenta y un residentes, y el hogar de Moreno cerró definitivamente en agosto 1945.

¹⁰ Véase "Resumen de la historia de la Escuela Hogar Verónica". Página de la *Arbeitsgemeinschaft Deutscher Schulen (AGDS)* <www.agds.org.ar>. Consulta del 14/5/2017.

ciones la Asociación Alemana de Mujeres, con su hogar para mujeres y niños en la calle Agüero en Capital Federal.

A diferencia de las décadas anteriores, la tarea central no era entonces la de mitigar las carencias de los alemanes en la Argentina, sino organizar donaciones para los carenciados, tanto de los damnificados por los alemanes, como de los compatriotas vencidos en la Alemania de posguerra. Observemos que, mientras que el *Argentinisches Tageblatt* promocionaba desde mediados de 1945 ayudar a las víctimas del nazismo en toda Europa, el *Freie Presse* concentraba sus pedidos para ayudar a los hambrientos y carenciados en la Alemania vencida.

En 1953 se fundó una nueva institución benéfica, el Comité Alemán de Ayuda (*Deutsches Hilfskomitee*)¹¹, que en 1958 se integró con la nuevamente fundada DWG. Este Comité de Ayuda se ocupaba de nuevo de los carenciados alemanes en la Argentina, fundando un nuevo geriátrico, el Hogar San Martín en Villa Ballester, realizando trabajos sociales para individuos y familias necesitadas e introduciendo la ocupación con los enfermos de lepra, que fue una de las actividades importantes de la DWG en las décadas siguientes (véanse las *Memorias del Comité de Ayuda*).

En cuanto a los organizadores, se observa en las memorias que el Comité de Ayuda y la DWG no tenían idénticos principios, aunque coincidían en sus funciones. Exponentes responsables, como su presidente Máximo Alexander y su vicepresidente Hans Lahusen (que falleció a fines de 1956), no vuelven a aparecer en la Junta Directiva de la DWG cuando el Comité se integró en la refundada asociación de beneficencia. Este traspaso a manos de la misma resulta muy claro en vista de que la primera sede de la DWG se instaló en la oficina del Comité en la calle Bouchard, en el centro de Buenos Aires. Asimismo, el Geriátrico San Martín en Villa Ballester, fundado por el Comité de Ayuda, pasó a ser gerenciado por la nueva institución. Aunque luego de la integración algunos miembros de su Junta Directiva siguieron en funciones, todos ellos se retiraron al poco tiempo.

1958-1991

Poco después de fundada de nuevo la DWG, se adquirió una casa en el barrio de Belgrano, 11 de Septiembre 1002-6, cuyo primer piso servía como hogar para varones ancianos, y poco a poco se fueron recuperando las propiedades confiscadas. Ante la imposibilidad de acondicionar todas las edificaciones, la DWG puso en venta las propiedades, ante todo el hogar en Temperley, cuyas edificaciones se habían deteriorado, y el predio de Burzaco, que había perdido la parte edificada. Lo recaudado se utilizó para los arreglos de los edificios que se seguían manteniendo y más tarde en la edificación de un nuevo geriátrico en El Talar de Pacheco, con el nombre Los Pinos.

A fines de los años 60 se habilitó en dicho lugar, en la Provincia de Buenos Aires, un nuevo y moderno geriátrico, en un predio que la Unión Germánica (*Deutscher Volksbund*) cedió en préstamo para administrar y que después de

¹¹ De este comité se han conservado en el archivo de la DWG tres Memorias y Balances, *Jahresbericht 1953, 1954, 1956*, falta la de 1955.

algunos años donó a la DWG (*Jahresbericht 1965*: 17). En el curso de las próximas décadas el Hogar Los Pinos llegó a transformarse cada vez más en el objetivo central de las actividades de la DWG.

A partir de 1959 el trabajo de la sociedad fue apoyado por una nueva institución de poca duración: la Obra Social Alemana (OSA; *Deutsches Hilfswerk*), cuya finalidad era procurar fondos para las instituciones sociales alemanas y repartirlos entre las existentes¹². La OSA apoyaba ante todo al Hogar de Mujeres en la calle Agüero, al Hogar de Ancianos San Martín en Villa Ballester, cuya administración había pasado a manos de la DWG, al Hogar de Niños María Luisa (una institución muy antigua y autónoma, que en los años 1960 se mudó desde Aldo Bonzi, cerca de Ezeiza, primero a Palomar y después al edificio del Instituto Ballester cuando éste pasó a su domicilio actual) y a la misma DWG.

El predio de Rumipal tuvo que ser recuperado poco a poco y al no arrojar la ganancia esperada, en 1974 fue cedido por 99 años a *Schwaben International*, una organización dedicada a organizar viajes económicos entre Alemania y Argentina, pero finalmente la DWG lo vendió¹³. Un terreno destinado al Hogar María Luisa estuvo entre los predios que la DWG administraba después de la devolución de bienes, pero poco después pasó a propiedad del mismo Hogar. El Hogar Funke pasó a ser gestionado por una administración propia (*Jahresbericht 1963*: 26), y el Hogar Escuela Verónica se devolvió a las escuelas alemanas que lo administran a través de la AGDS (Comunidad de Trabajo de las Escuelas Alemanas, sigla alemana).

Una obra de caridad, que había sido comenzada por el Comité de Ayuda alcanzó una mayor proyección en la Argentina durante varias décadas: la Ayuda a enfermos de Lepra. Según lo manifiestan anualmente las Memorias, a partir de 1961 esta ayuda se desarrollaba en estrecha conexión con la Obra Alemana de Socorro a Enfermos de Lepra (*Deutsches Aussätzigen Hilfswerk*) de Würzburg, Alemania y hasta el comienzo del nuevo milenio fue uno de los ámbitos en los que la DWG contribuyó no solo a la salud de los alemanes enfermos de lepra, sino en general al tratamiento de esta enfermedad en la Argentina, mediante la donación de instrumentos médicos y la enseñanza de técnicas y conocimientos a especialistas e instituciones argentinas. Esta importante ayuda, financiada desde Würzburg, que se proyectaba a la sociedad argentina mucho más allá de la colectividad alemana, desafortunadamente se discontinuó desde Alemania poco después del año 2000 por razones de financiación, y la DWG no pudo seguir ejerciéndola sin el apoyo de los especialistas y el financiamiento externo.

A las actividades de la DWG se le sumaron durante este período los trámites necesarios para conseguir jubilaciones del estado argentino o del alemán, como así también asignaciones sociales del estado alemán. Leemos en las memorias

¹² Dicen acerca de esto Lütge *et al.*: "la idea básica de su creación era que una organización central tuviera la función específica de obtener recursos. Pero en el largo plazo, la coexistencia de las dos entidades no resultó conveniente por lo que la OSA, luego de varios años de actividad fructífera, bajo el mandato de su último presidente, el Dr. Carlos Schenzle, decidió integrar su organización a la DWG." (Lütge *et al.* 2017: 500).

¹³ Rumipal estuvo expropiado, pero se recuperó totalmente y recién se vendió hacia 2009. Lo recaudado se utilizó para mejoras en el Hogar Los Pinos.

que este trabajo fue realizado por trabajadores sociales de la DWG junto con los interesados. En muchos casos, después de conseguida una jubilación, los que la recibían se podían internar en los mismos hogares de la DWG. Al menguar de año en año el número de socios, ya en los años 80 se hizo cada vez más difícil internar a personas ancianas sin medios propios. Los balances se refieren muy ocasionalmente a ventas de casas, que habían sido donadas a la DWG por personas mayores con la condición de brindar al donante un lugar y su manutención en el hogar por el resto de su vida (*Jahresbericht 2000*: 32¹⁴).

1992 en adelante

A partir de este año la organización entera de la DWG se concentra en el predio Los Pinos ubicado en El Talar de Pacheco. La casa de Belgrano fue vendida. El equipamiento de Los Pinos fue modernizado con los años y se instaló allí un centro de rehabilitación. Desde 2010 el número menguante de residentes permanentes es reemplazado por breves estadias (*Memoria 2007*: 14; *2008*: 4). El Hogar Los Pinos pasó a ser cada vez más un geriátrico sin fines de lucro, cuyos habitantes viven allí al costo. Hace unos 10 años que el porcentaje de los gastos por residentes que asume la DWG no llega al 10 %. Hay que saber –pero las *Memorias* y *Balances* no lo manifiestan–, que durante décadas el déficit de la DWG fue solventado por la República Federal de Alemania¹⁵.

Antes del cambio de milenio ya se pudo vislumbrar en varios informes anuales la difícil situación política y económica de la Argentina. En las *Memorias* el análisis del ámbito económico y político se hace cada vez más notorio a medida que pasan los años. En 2006 se comenzó a hablar de la desocupación pese al crecimiento de la economía, en 2007 por primera vez aparece el tema de la soja, que constituye la nueva riqueza temporal de la Argentina y se registra también una creciente inflación y la falta de confiabilidad en las estadísticas. En 2008, ya que los números de su gestión no cerraban, constataron los directivos de la DWG en la *Memoria*:

A pesar de ser negado por el gobierno, el desmoronamiento económico y social es evidente con las consecuencias resultantes, en especial a causa de la alta inflación real durante el ejercicio. [...] los permanentes incrementos de costos del personal, servicios, alimentos y medicamentos constituyeron un verdadero desafío para la administración de la DWG. Para superar estos inconvenientes, hubo que tomar

¹⁴ En los balances aparece durante algunos años una tabla de "Inmuebles destinados a la venta" que se compone de inmuebles donados y otros recibidos por legado. Por ejemplo, en 2000 en p. 32 se ve que la DWG poseía en 1999 nueve terrenos y cuatro casas y que vendió una de las casas.

¹⁵ Noticia informal de la Sra. Müllmeyer, entrevista en julio de 2017. La Sra. Müllmeyer ha sido secretaria de la DWG desde 1979 en adelante. A partir de 1990 fue apoderada (tenía procura) de la Asociación. Se jubiló en 2007, pero siguió trabajando en la DWG hasta 2012 (mail a Rohland de Langbehn del 22/11/2018).

muchas medidas dolorosas, en especial lo referente a las contribuciones para el Hogar Los Pinos, que tuvieron que ser ajustados repetidas veces (*Memoria 2008*: 3).

De hecho, el número de socios, que a mediados de los años 1960 habían superado los 2500, disminuyó a menos de 1000, reduciendo en consecuencia las actividades generales de la DWG. A esto cabe agregar que la creciente pobreza en el país entero llevó a que el trabajo filantrópico no se dirigiera más en forma concentrada hacia los connacionales alemanes o sus descendientes, sino que en la actualidad su espectro se amplió significativamente a grupos de toda procedencia.

Los hogares para niños, el Germán Frers, ubicado en Baradero, Prov. Buenos Aires, y el María Luisa, en Villa Ballester, en los que se solían educar preferentemente hijos de germanoparlantes, después de cambios realizados durante los últimos diez años en la legislación de menores, ya no están ocupados por niños de esta ascendencia, sino que educan a niños de la zona que les envía la Dirección de Menores. Asimismo, los contenedores con donaciones de ropa y enseres que envía anualmente desde Alemania el matrimonio Panthenius y que se distribuye en la Argentina ante todo a través de la familia Reckziegel (véase *Memoria 2009*: 8), se destinan en gran parte a carenciados sin origen alemán. Los alemanes inmigrados y sus descendientes se han insertado cada vez más en la población argentina y nuevos inmigrantes han llegado a cuentagotas después de 1955. Hay que asumir por ende que la Sociedad de Beneficencia Alemana no sigue teniendo la necesidad específica que tenía, en cuanto a sus destinatarios originales en sus comienzos, y que con el correr del tiempo el número de socios fue menguando. No está en discusión el hecho de que sigue realizando obras de bien hasta la fecha, y sería deseable que tuviera una larga vida por delante.

No existía hasta ahora una historia de la trayectoria de la DWG, que ya comprende más de un siglo de existencia. Esta sucinta historia se basa casi exclusivamente en las *Memorias* de esta institución, a cuyos números se remite, primero en traducción al castellano y después citando el texto en castellano publicado en los cuadernos bilingües¹⁶.

Bibliografía

Fuentes informales

Rohland de Langbehn, Regula a Müllmayer, Gisela, entrevista en julio 2017.

Müllmayer, Gisela, mail a Regula Rohland de Langbehn 22/11/2018.

¹⁶ Esta historia sucinta se basa en un informe más extenso realizado a fines de 2017 a pedido del Presidente de la DWG, el sr. Diego Finsterbusch, que obra en poder de la institución. La introducción a este informe ha sido reelaborada para la ocasión presente, con referencia ante todo a algunos aspectos políticos de los años 1933-1945.

Fuentes impresas citadas

- Anón. "Nuevas instalaciones de beneficencia alemana". *Der Bund*. Mayo de 1924: 71-72.
- Bazarfest zum Besten des Deutschen Hospitals. 2., 3. und 4. Dezember 1911*. Buenos Aires 1911.
- Das Andere Deutschland (DAD) VIII* (1946).
- Comité de Ayuda. Memorias y Balances 1954, 1955, 1956*. Buenos Aires 1954, 1955, 1956.
- DWG Jahresberichte 1920* (1921), *1924* (1925), *1937-1945* (1938-46).
- DWG Jahresberichte. Memorias y balances 1963* (1964); *1965* (1966); *2000* (2001); *2001* (2002); *2007* (2008); *2008* (2009); *2009* (2010).
- Heintze, Paul Friedrich. "Volksbund ohne Volk". *Schwarze Front* (Buenos Aires) No 8 (1935): s. p.
- Seyffert, Oswald (Dr. Treffies), *Buenos Aires bei Nacht. Schattenbilder aus der südamerikanischen Metropole*. Buenos Aires: Verlag des Argentinischen Tageblatts, 1904.

Fuentes filmicas

- Echeverría, Carlos. *Pacto de silencio*. Película de 2006.
- FarBeKennen / Para Ser Hay que Conocer*, película de la Asociación Escolar Goethe, 2016 en YouTube.

Bibliografía

- Baumgart, Hermann. "Deutsches Alters- und Erwerbslosenfürsorge in Argentinien. Ein Gedanke, was daraus wurde und was daraus werden kann", *Jahrbuch des deutschen Volksbunds*. 1939: 121-126.
- Müller, Jürgen. *Nationalsozialismus in Lateinamerika. Die Auslandsorganisation der NSDAP in Argentinien, Brasilien, Chile und Mexiko, 1931-1945*. Stuttgart: Verlag Hans-Dieter Heinz. Akademischer Verlag, 1997.
- Obermüller, Rudolf. "25 Jahre Deutsche Wohltätigkeitsgesellschaft". *Jahrbuch des deutschen Volksbunds*. 1941: 83-87.
- "Resumen de la historia de la Escuela Hogar Verónica". Página de la *Arbeitsgemeinschaft Deutscher Schulen (AGDS)* <www.agds.org.ar>.
- Rohland de Langbehn, Regula. "La Iglesia Evangélica Alemana como promotora de asociaciones benéficas en Buenos Aires. Dos casos: el *Deutscher Frauenverein* y el *Deutsches Seemannsheim*". *Anuario Argentino de Germanística*. IV (2008): 109-124.
- Treffies, Dr. véase Seyffert.
- Volberg, Heinrich. *Auslandsdeutschtum und Drittes Reich. Der Fall Argentinien*. Colonia-Viena: Böhlau, 1981.
- Vorländer, Herwarth. "NS-Volkswohlfahrt und Winterhilfswerk des deutschen Volkes". *Vierteljahrsschrift für Zeitgeschichte* XXXIV (1986)/3: 341-380.